

2808 - Dificultades de la peregrinación

Pregunta

¿Qué dificultades implica realizar la peregrinación?

Respuesta detallada

Las dificultades o requisitos previos podrían resumirse de la siguiente forma:

1 – Obtener la visa, porque hay un gran número de peregrinos y un cupo limitado de visas para hacer la peregrinación.

2 – La circunvalación alrededor del Templo cuando hay mucha gente, especialmente en la Piedra Negra. Por eso la gente no debe empujar para acercarse o besar la Piedra Negra, porque esto puede hacer que el daño resultante de esta acción sea mayor que cualquier beneficio que pueda traer. Igualmente, el musulmán debe escoger un momento apropiado para hacer la circunvalación al Templo, cuando haya menos gente y pueda realizar los actos de culto de la manera requerida.

Los eruditos han emitido dictámenes legales señalando que es permisible hacer la circunvalación al Templo en los pisos superiores de la Mezquita Sagrada (la que rodea el Templo en La Meca), aunque esto es algo más difícil, porque implica más distancia, pero es más apropiado para realizar los actos de culto porque de esta manera los musulmanes pueden evitar empujarse y estar más a salvo de accidentes.

3 – Sobre hacer el recorrido ritual entre las colinas de Safa y Marwah, puede decirse algo similar que sobre la circunvalación al Templo, aunque el lugar es más pequeño que el de la explanada del Templo. El musulmán puede hacer este recorrido en el piso superior para evitar la muchedumbre de la planta baja.

4 – Quedarse en ‘Arafah, donde todos los peregrinos se reúnen en un momento y un mismo lugar, y luego todos se mueven al mismo tiempo. Aquí es donde la mayoría de la gente

experimenta dificultades, ya sea cuando intentan moverse o quedarse en un lugar.

5 – Mudzálifah. Las dificultades parten de la ausencia de los servicios que están disponibles en otros lugares, el más importante de los cuales sería el acceso a los baños. Por eso a los peregrinos se les avisa de comer y beber poco en ‘Arafah y Mudzálifah y durante los días de la peregrinación en general, para que no se vean forzados a interrumpir los rituales y atiborrar los baños.

6 – Apedrear a los monolitos de Al-Yamarat, que simbolizan a los demonios y las tentaciones que debieron superar los profetas. Esta es la parte más difícil en lo que respecta a enfrentarse a las muchedumbres, pues en esta época la ignorancia de mucha gente se hace manifiesta cuando hacen cosas como empujar a sus hermanos musulmanes o lanzar grandes piedras desde la distancia hiriendo a sus hermanos musulmanes, algunos inclusive arrojan zapatos o palos.

Por eso aconsejamos a los peregrinos evitar las horas pico en que se reúnen las muchedumbres de peregrinos, que es antes del mediodía del primer día de la Festividad y la hora de la oración del mediodía en los otros días de Tashríq, los tres días siguientes a la Festividad, para de esta forma lanzar los guijarros por la noche cuando hay menos gente, y rememorar a Dios calmadamente.

Los eruditos han emitido dictámenes legales afirmando que el tiempo para lanzar los guijarros en Al-Yamarat dura desde después de que el Sol atravesó el meridiano, que es cuando comienza la oración del mediodía, hasta la aurora, así que no hay necesidad de acudir en ese momento en que se reúne la mayoría de la gente para encontrarse con estas dificultades, sino que es mejor acudir a realizarlo en un momento en que el peregrino pueda concentrarse apropiadamente en el acto de culto que está realizando.

7 – En la Circunvalación de Despedida, cuando los peregrinos intentan irse temprano para volver con sus familias, y entonces la mayoría se reúnen en el mismo momento, lo cual les trae grandes dificultades a todos ellos, ya sea que estén yendo al Templo, haciendo la circunvalación o tratando de irse de La Meca.

Por eso aconsejamos a los peregrinos demorar este ritual hasta el tercer día de Tashrīq, y no apresurarse. Pueden ganar una recompensa mayor que aquellos que se apresuran, y evitarán las intensas muchedumbres en la Circunvalación de Despedida.

Este sería el resumen de las dificultades que los peregrinos encuentran al realizar la peregrinación mayor, que se realiza en el mes de Dul Híyyah. La sabiduría de Dios ha hecho que estos rituales deban realizarse en una tierra donde hay poca vegetación y hace mucho calor, probablemente porque de ese modo se puede distinguir más fácilmente quién de Sus servidores es sincero y responde la llamada, y quién no, porque nadie atravesaría estas dificultades si no tuviera una firme intención de adorar a Dios.

Debemos tomar conciencia que estas dificultades no impiden a los musulmanes realizar los actos de culto que Dios nos ha encomendado en Su Libro y a través del ejemplo del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) nos ha dicho que la recompensa será inconmensurable, y proporcional al grado de dificultad que experimentemos. Cuanto más difícil sea para nosotros realizar la peregrinación, mayor será la recompensa.

Se ha narrado que la Madre de los Creyentes (que Dios esté complacido con ella) dijo: “Le dije: “Oh, Mensajero de Dios, la gente volverá habiendo hecho dos peregrinaciones (la peregrinación mayor y menor), mientras que yo volveré habiendo hecho sólo una (la peregrinación mayor, porque había llegado su período menstrual)”. Él me respondió: “Espera, y cuando alcances la pureza ritual, ve a At-Tan’ím e ingresa a la consagración ritual desde allí, y encuéntranos en tal y tal lugar. Y la recompensa será de acuerdo a las dificultades que experimentes”. Narrado por al-Bujari, 1695; Muslim, 1211.

An-Nawawi dijo:

“La frase “...la recompensa será de acuerdo a las dificultades que experimentes” indica claramente que la virtud y recompensa de un acto de culto se incrementa proporcionalmente con las dificultades y el esfuerzo necesario para llevarlo a cabo. Y lo que significa aquí

dificultades es cualquier tipo de dificultad o gasto que no sea censurable ni esté más allá de los límites aceptables de la ley islámica”. Fin de la cita de Shárh Muslim, 8/152-153.

Al-Háfiz Ibn Háyar comentó estas palabras diciendo:

“Esto es indudablemente correcto, pero no siempre es el caso. Algunos actos de culto pueden ser más fáciles que otros pero tener un estatus y recompensa mayores que otros actos de culto que requieren más esfuerzo, por ejemplo pasar la Noche del Decreto en oración en comparación con otras noches de Ramadán, o a causa del lugar donde son realizados, como por ejemplo dos módulos de oración en la Mezquita Sagrada en comparación con muchos módulos en otras partes, o actos de culto que requieren un gasto financiero, como gastar en la causa de Dios, en cuyo caso hay gastos con mayor recompensa que otros. O actos de culto que requieren esfuerzo físico como las oraciones obligatorias, en comparación con las oraciones voluntarias, aun cuando las oraciones voluntarias sean mayores en número y se recite más el Corán en ellas. O un dirham de la caridad obligatoria en comparación con muchos dirhams gastados en caridades voluntarias.

Esto fue señalado por Al-‘Izz Ibn ‘Abd es-Salam en Al-Qawá’id, cuando dijo: “La oración fue el deleite del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), pero es difícil para otros. Pero la oración de los demás, aún cuando era más difícil, no puede igualarse en recompensa y virtud a las oraciones del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). Y Dios sabe mejor”. Fáth al-Bari, 3/611.

Y Allah sabe más.